

SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, seis (6) de marzo de dos mil veintitrés (2023)

SENTENCIA

Proceso : Ordinario de Segunda Instancia
Demandante : **OLGA CECILIA MOLINA MESA**
Demandado : **MARÍA ALEJANDRA VILLEGAS MOLINA**
Radicado : **05001 31 05 016 2019 00295 01**
Providencia : Sentencia
Temas y Subtemas : Laboral individual – pago de prestaciones sociales, indemnizaciones -.
Decisión : Confirma Sentencia absolutoria de Primera Instancia
Sentencia No : 27

En la fecha antes anotada el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, conformada por las Magistradas **LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZÁBAL, CLAUDIA ANGÉLICA MARTÍNEZ CASTILLO y MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ**, como ponente, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado, que se traduce en la siguiente decisión¹:

¹ De conformidad con lo establecido en la Ley 2213 del 13 de junio de 2022 “...Por medio de la cual se establece la vigencia permanente del decreto legislativo 806 de 2020 y se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones...”, que modificó el trámite en los procesos de la jurisdicción Laboral.

ANTECEDENTES

Pretensiones:

Se solicita se declare la existencia de un **contrato de trabajo** celebrado a **término indefinido, desde el 6 de febrero de 1989 hasta el 15 de junio de 2018**, siendo terminado de manera injusta por la demandada; se condene al pago de prestaciones sociales, vacaciones, subsidio familiar, indemnizaciones por pago de prestaciones sociales y cesantías, pago de aportes al Sistema de Seguridad Social Integral, calzado y vestido de labor, pensión sanción, indexación, condenas ultra y extra petita, costas procesales.

Hechos relevantes de la demanda:

Se afirma que la señora Olga Cecilia Molina Mesa inició relación laboral el día 6 de febrero de 1989 y terminó el 15 de junio de 2018; **cuando empezó a laborar estaban a cargo de la empresa los señores Luz Marina Molina Mesa y Oscar Villegas Villamil, padres de la demandada María Alejandra Villegas Molina** y actual representante legal de la empresa OSMA; la demandante devengaba al final de la relación un salario de \$2.000.000 mensuales; fue despedida sin que se le pagaran prestaciones sociales, vacaciones, subsidio familiar, subsidio de transporte, no fue afiliada al Sistema de Seguridad Social Integral.

Respuesta de la parte demandada:

La señora **MARÍA ALEJANDRA VILLEGAS MOLINA** a través de apoderado judicial, admitió lo referente a que la

demandante inició una relación laboral con sus padres, la cual afirma terminó hace muchos años y solo duro un par de años, por lo que se encuentran prescritas las obligaciones reclamadas o en su defecto, deber ser asumidas por quien fuera su empleador; niega haber sostenido una relación laboral con la demandante, solo un vínculo familiar. Se opuso a la prosperidad de las pretensiones y formuló las excepciones denominadas inexistencia de la obligación, falta de causa para demandar, prescripción, cobro de lo no debido, compensación, buena fe, temeridad y mala fe de la demandante, subrogación de los aportes pensionales a COLPENSIONES, no derecho a pensión sanción.

Sentencia de Primera Instancia:

EL **Juzgado Dieciséis Laboral** del Circuito de Medellín, declaró probada la excepción denominada inexistencia de la obligación y **absolvió** a la señora **MARÍA ALEJANDRA VILLEGAS MOLINA**, de todas las pretensiones formuladas en su contra por la señora **OLGA CECILIA MOLINA MESA**; sin condena en Costas por haberse concedido amparo de pobreza. No se interpusieron recursos en contra de la decisión.

No se allegaron alegatos de conclusión.

Agotado el trámite procesal correspondiente a este tipo de procesos y sin que se aprecie causal alguna de nulidad que invalide la actuación, se procede a resolver el asunto de fondo, previas las siguientes,

CONSIDERACIONES

Se conoce la Sentencia en el grado jurisdiccional de Consulta en favor de la demandante, de conformidad con lo establecido en el artículo 69 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social.

Conflicto Jurídico:

El asunto a dirimir, radica en verificar si se encuentran demostrados los presupuestos para declarar la existencia de un contrato de trabajo a término indefinido, con vigencia desde el 6 de febrero de 1989 hasta el 15 de junio de 2018, terminado sin justa causa por la demandada, con las consecuentes obligaciones legales.

Encontrando esta Sala de Decisión Laboral procedente confirmar la Sentencia de Primera Instancia; por las siguientes razones:

Partiendo de la **carga de la prueba**, toda decisión judicial debe fundarse en las pruebas regular y oportunamente allegadas al proceso, de conformidad con lo dispuesto en el **artículo 164 del Código General del Proceso; debiendo las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen** (artículo 167 ibídem).

Conforme a lo anterior, **se impone a las partes procesales la obligación de aportar las pruebas en que fundan**

sus afirmaciones, con las cuales pretenden se les reconozca un derecho, la aplicación de una norma o un efecto jurídico particular; el no hacerlo conlleva inexorablemente a la negativa de sus pretensiones.

Por tanto, en principio, por carga de la prueba **correspondía a la parte demandante demostrar la prestación del servicio**, el cargo desempeñado, el salario y el despido; a la parte demandada, las justas causas, el cumplimiento y pago.

Para que se configure la existencia del contrato de trabajo, de conformidad con lo previsto en el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo modificado por el artículo 1° de la Ley 50 de 1990, se requiere que concurren los siguientes tres elementos esenciales:

-**La actividad personal del trabajador**, es decir, realizada por sí mismo;

-**La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador**, que lo faculta para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato; y

-**Un salario como retribución del servicio.**

Reunidos los tres elementos de que trata ese artículo, se entiende que existe contrato de trabajo y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé, ni de otras condiciones o modalidades que se le agreguen; prima en laboral la realidad sobre las formas, correspondiendo a la parte demandante aportar prueba sobre la existencia de la relación laboral, a través de la demostración contundente de los tres elementos esenciales que la

conforman, esto es, prestación personal de un servicio, salario y continuada dependencia y subordinación.

Conforme a lo establecido en el artículo 2° de la Ley 50 de 1990, que modificó el **artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo, al trabajador le basta con probar la prestación personal del servicio, para que opere en su favor la presunción legal de la existencia de un vínculo laboral.** Por su parte, a quien se demanda como empleador, le corresponde desvirtuar el hecho presumido, mediante elementos de convicción con los cuales se acredite que el servicio fue ejecutado de manera autónoma e independiente.

Al respecto, **la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, tiene señalado que** si bien es cierto a **la parte actora** le basta con probar en el curso de la litis, la prestación o la actividad personal, para que se presuma el contrato de trabajo y es a la parte demandada a quien le corresponde desvirtuar dicha presunción con la que quedó beneficiado, también lo es que, que **no queda relevada de otras cargas probatorias**, como por ejemplo **la demostración de los extremos temporales de la relación, el monto del salario, su jornada laboral, el trabajo en tiempo suplementario si lo alega, el hecho del despido cuando se solicita la indemnización respectiva.** Al respecto ver las **Sentencias SL102 del 29 de enero de 2020, Radicado 72722, SL 447 del 13 de febrero de 2019 Radicado 61497, SL 1181 del 18 de abril de 2018 Radicado 54832**, entre otras.

En el asunto bajo estudio, analizada en su conjunto la prueba practicada, **encuentra esta Sala de Decisión Laboral que, no está demostrada la prestación personal del servicio en forma continua y subordinada, a favor de la demandada señora María Alejandra Villegas Molina** y en tal sentido, no se activa en su favor la presunción legal de la existencia de un vínculo laboral.

Frente a lo anterior, al responder la demanda y en **interrogatorio de parte**, la demandada negó la existencia de cualquier vínculo laboral con la señora Olga Cecilia Molina Mesa, quien es su tía; postura que se encuentra soportada con la **prueba testimonial** practicada.

Es así como, el señor **Juan Carlos Zapata Guerrero** (vecino y conocido de la demandante), **manifestó no tener conocimiento** de la persona para cuál laboraba la señora Olga Cecilia, **no sabe qué oficio desempeñaba, desconoce el lugar donde ejercía la actividad**, ni quién le pagaba, solo dijo que la veía salir de casa en la mañana y regresar en la tarde. Por su parte, el señor **Luis Carlos Molina** (hermano de la demandante y tío de la demandada), expuso que la actividad desempeñada por la señora Olga Cecilia en el taller de costura o confecciones, lo fue **en favor de su hermana la señora Luz Marina Molina –no de la aquí demandada María Alejandra-**, hechos que aseguró conocer en forma directa porque él también trabajó en ese mismo taller. Y la señora **Yurley Viviana Guerra Henao** (esposa del señor Luis Carlos Molina y cuñada de la demandante), quien también trabajó en el taller de confección junto con la señora Olga Cecilia, confirmó la anterior versión, poniendo de presente que, si bien la señora María Alejandra compró el taller, era muy escaso que ella

se apareciera por allá, que siempre las instrucciones las impartió la mamá Luz Marina Molina y que en las últimas épocas cuando ya se encontraba enferma, las operarias estaban a cargo de la misma demandante Olga Cecilia. Siendo relevante lo informado por esta testigo, quien puso de presente que **no se cumplía un horario, cada una llegaba a la hora que pudiera, no había contrato, sino que laboraban por prendas las cuales tenían un precio y de ahí partían, no había una dedicación exclusiva para la costura en ese taller, ya que tenían libertad de contratar con terceros** y que, de hecho, **en una época, tanto la testigo como la demandante fueron a trabajar en otra marca denominada Green.**

En la demanda se afirmó que la señora Olga Cecilia Molina Mesa se vinculó laboralmente desde el 6 de febrero de 1989, pero con persona distinta a la demandada, pues se habla de una empresa OSMA, la cual estaba a cargo de los señores Luz Marina Molina Mesa y Oscar Villegas Villamil, padres de la aquí demandada María Alejandra Villegas Molina, personas naturales que no fueron llamados a integrar la Litis para que respondieran ante una eventual responsabilidad laboral.

Ahora bien, **se afirma que la demandada es actualmente la Representante Legal de la denominada empresa OSMA** –al parecer se confunde el concepto de establecimiento de comercio o empresa, con una sociedad-, pues según Certificado de Registro Mercantil expedido por la Cámara de Comercio de Medellín el 15 de marzo de 2019, lo que se verifica es que la demandada María Alejandra Villegas Molina aparece inscrita como propietaria del **establecimiento de comercio** de nombre **Confecciones OSMA**, con **matrícula registrada el 30 de**

agosto del año 2013; sin que exista prueba referente a que se trata del mismo establecimiento de comercio o que pese a ser registrado solo en el año 2013, existiera desde 1989; anotándose que para esa época, María Alejandra Villegas no había nacido siquiera, pues su natalicio data del 18 de febrero de 1993 (fl 84).

En **interrogatorio de parte**, la señora **Olga Cecilia** reiteró que siempre **se desempeñó en un taller de costura, a cargo de su hermana Luz Marina, desde 1989 hasta cuando fue comprado por su sobrina María Alejandra**, sin precisar fechas y que, de ahí en adelante, era la demandada quien estaba al frente del negocio y le impartía las órdenes.

No obstante, en este proceso no se pretendió, ni fue objeto de debate y tampoco está demostrada, una eventual sustitución patronal con la demandada María Alejandra Villegas Molina en el año 2013, para que asumiera las obligaciones laborales que se afirma, se habían causado desde 1989, cuando la demandante inició actividades en el taller administrado por Luz Marina Molina Mesa, madre de **la demandada**, quien **negó** tanto en respuesta a la demanda como en interrogatorio de parte, **la existencia de algún vínculo contractual con la señora Olga Cecilia, más allá de la relación familiar** dada a conocer, ya que la demandada es sobrina de la actora y la anterior propietaria señora Luz Marina Molina Mesa es hermana de la demandante.

De acuerdo a lo anterior, lo que se observa es que pudo darse una relación de colaboración entre familiares, sin que se descarte la posibilidad de la configuración de una relación laboral cuando la actividad se da en un contexto familiar, en el que se exige la demostración de la prestación personal del servicio en

forma subordinada y ello no está demostrado en el asunto bajo análisis.

Con relación a lo expuesto, la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia en **Sentencia SL1926-2021**, reiterando SL4116-2020, indicó que en el contexto de un vínculo laboral familiar “...*tal circunstancia no anula el deber procesal de quien alega el contrato realidad el acreditar la prestación personal del servicio, para que una vez activada la presunción del artículo 24 de aquel compendio, la contraparte desvirtúe que la labor no se ejecutó en el contexto de una subordinación típicamente laboral, sino en consideración a otro tipo de vínculo...*”.

Y en este caso, no está demostrada la existencia de un vínculo subordinado con María Alejandra Villegas Molina, lo que se denota es que los miembros del grupo familiar, contribuían en el desarrollo e impulso de un taller de confección o de costura, que no era a título gratuito, pues la prueba testimonial da a conocer que cada prenda elaborada tenía un precio y de ahí partían utilidades, pero quienes ejercían la actividad contaban con libertad de asistir en horarios a su conveniencia, sin exclusividad y con posibilidad de confeccionar para otras personas o marcas distintas.

De otro lado, Respecto a la **certificación** suscrita por la demandada María Alejandra Villegas Molina en calidad de Gerente General de Confecciones Osma, de fecha 29 de febrero de 2016 (fl 23), según la cual, la señora Olga Cecilia laboró para esa empresa en el área de confección y producción desde el 4 de enero de 1993; debe decirse que confrontado su contenido con lo

reconocido por la misma demandante y la demás prueba practicada, se concluye **que el contenido del documento no corresponde a la realidad reflejada en este proceso**, tal como explicó el *a quo*; porque la señora Olga Cecilia reconoció que para esa época prestaba servicio era a favor de su hermana Luz Marina y **Confecciones Osma aparece matriculado en Cámara de Comercio solo en el año 2013** (fl 36), por tanto, ese establecimiento de comercio no existía para el 4 de enero 1993, fecha para la cual no había nacido la demandada María Alejandra, lo que ocurrió el 18 de febrero de ese año (fl 84); explicando la señora María Alejandra que sí expidió el documento, pero con el fin de ayudarle a su tía para acceder a un crédito.

Sobre el **valor probatorio de los certificados laborales**, la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, en Sentencia SL4296-2022, reiterando SL 2032-2018 y SL17514-2017, indicó que el Juez Laboral debe tener por cierto lo expresado en certificaciones laborales, existiendo la posibilidad de restarle credibilidad cuando esta resulta contraria a la verdad real y procesal, como en este caso; veamos:

“...El juez laboral debe tener como un hecho cierto el contenido de lo que se exprese en cualquier constancia que expida el empleador sobre temas relacionados con el contrato de trabajo, ya sea, como en este caso, sobre el tiempo de servicios y el salario, o sobre otro tema, pues no es usual que una persona falte a la verdad y dé razón documental de la existencia de aspectos tan importantes que comprometen su responsabilidad patrimonial o que el juez cohoneste este tipo de conductas eventualmente fraudulentas. Por esa razón, la carga de probar en contra de lo que certifique el propio empleador corre por su cuenta y debe ser de tal contundencia que no deje sombra de duda, de manera que, para destruir el hecho admitido documentalmente, el juez debiera acentuar el rigor de su juicio valorativo de la prueba en contrario y no atenerse a la referencia genérica que haga cualquier testigo sobre constancias falsas de tiempo de servicios y salario o sobre cualquier otro tema de la relación laboral.

Y es que la Sala ha señalado que en relación con la posibilidad de restarle credibilidad a la certificación laboral ello solo es posible cuando esta resulta contraria a los hechos (CSJ SCL 24, feb, 2010, rad.

32322, reiterada en SL 4735 de 2017). Es así como **en algunos eventos es factible apartarse de lo consignado en constancias o certificaciones emitidas por el empleador, siempre y cuando se verifique que es contrario a la verdad real y procesal...** (Negritas fuera de texto).

Así las cosas, esta Sala de Decisión Laboral encuentra procedente, **confirmar** en todas sus partes la Sentencia absolutoria de Primera Instancia.

COSTAS:

No se condenará en esta Segunda Instancia al haberse conocido en el grado jurisdiccional de Consulta en favor de la demandante, a quien además se le concedió amparo de pobreza.

DECISIÓN:

En mérito de lo expuesto, **EL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE

PRIMERO: Se **CONFIRMA** en todas sus partes la Sentencia de Primera Instancia de la fecha y procedencia conocidas, que se revisa en el grado jurisdiccional de Consulta en favor de la demandante; de conformidad con lo explicado en la parte considerativa de esta providencia.

SEGUNDO: No se CONDENA en costas en Segunda Instancia; según lo indicado en la parte motiva.

TERCERO: Lo resuelto se notifica mediante **EDICTO**, por el término de un (1) día; se ordena devolver el proceso al Despacho de origen. En constancia se firma el Acta por quienes en ella intervinieron.

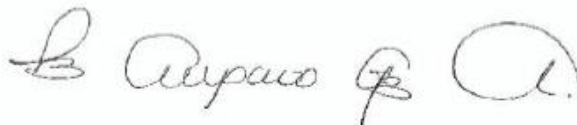
Las Magistradas,



MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ



CLAUDIA ANGÉLICA MARTÍNEZ CASTILLO



LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZÁBAL



**TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN
SECRETARIA SALA LABORAL
EDICTO VIRTUAL**

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Proceso : Ordinario de Segunda Instancia
Demandante : **OLGA CECILIA MOLINA MESA**
Demandado : **MARÍA ALEJANDRA VILLEGAS MOLINA**
Radicado : **05001 31 05 016 2019 00295 01**
Providencia : Sentencia
Temas y Subtemas : Laboral individual – pago de prestaciones sociales, indemnizaciones -.
Decisión : Confirma Sentencia absolutoria de Primera Instancia
Sentencia No : 27

FECHA SENTENCIA: 6 de marzo de 2023

CONSTANCIA DE FIJACIÓN **CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN**

Fijado hoy martes 7 de marzo de 2023 a las 8:00 Am Desfijado hoy martes 7 de marzo de 2023 a las 5:00 Pm

Lo anterior con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 ibídem. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del termino de fijación del edicto.

RUBEN DARIO LÓPEZ BURGOS
Secretario